

Ejército de Salvación

Declaración Posicional – Cuartel Internacional



LA EUTANASIA Y EL SUICIDIO ASISTIDO

DECLARACIÓN POSICIONAL

El Ejército de Salvación cree firmemente que todas las personas merecen compasión y cuidado en su sufrimiento y muerte. La eutanasia y el suicidio asistido no debe, sin embargo, ser considerado como respuestas aceptables. Ambos socavan la dignidad humana y son moralmente incorrectos. Por tanto, el Ejército de Salvación cree que la eutanasia y el suicidio asistido deben ser ilegales.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES

Es importante comenzar con las definiciones y distinciones, porque las discusiones de la eutanasia y el suicidio asistido a menudo sufren de confusión sobre el significado de las palabras claves:

- Eutanasia significa matar a otra persona cuya vida se piensa que no vale la pena vivir. La eutanasia voluntaria se realiza a petición de la persona que va a morir con su consentimiento. La eutanasia no voluntaria se hace sin la solicitud o consentimiento de la persona que va a morir, porque él o ella no es capaz de dar su consentimiento (por ejemplo, la muerte de un paciente con enfermedad avanzada de Alzheimer). La eutanasia involuntaria es la muerte de una persona que es capaz de consentir, pero no ha dado su consentimiento para acabar con su vida.
- El suicidio es la muerte directa e intencional de uno mismo. En el suicidio asistido alguien ofrece ayuda a la persona que comete suicidio (por ejemplo, instrucciones sobre cómo suicidarse de manera eficiente, o los medios con los que lo hacen) Cuando la ayuda se da por un médico, hablamos de un suicidio asistido por un médico.

La medicina moderna nos permite sobrevivir enfermedades y lesiones que casi con toda seguridad han matado a nuestros antepasados. Para muchas personas estos acontecimientos son una gran bendición, pero para algunas personas cuyas vidas han sido prolongadas por la atención médica son dolorosas, limitadas y a veces abrumadas por el sufrimiento. Esta experiencia de ser mantenido con vida, pero con una mala calidad de vida es una de las razones para que las reglas tradicionales contra la eutanasia y el suicidio asistido estén siendo cada vez más desafiados.

FUNDAMENTOS DE LA POSICIÓN DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN

El Ejército de Salvación acepta los siguientes principios:

- Todas las personas merecen tener su sufrimiento minimizado en todo lo posible en conformidad con el respeto a la santidad de la vida.
- No es un suicidio si una persona elige rechazar o terminar el tratamiento médico.
- No es la eutanasia para los profesionales de la salud que retienen o retiran el tratamiento médico que sólo prolonga el proceso de morir.
- Proporcionar atención de apoyo para el alivio del dolor y el sufrimiento intolerable (por ejemplo, por medio de analgésicos) puede ser apropiado incluso si el proceso de la muerte es acortado por el efecto secundario.

La muerte es una realidad humana. Incluso con la ciencia médica más avanzada y tratamiento cuidadoso, no siempre es posible la sanación, y el dolor y el sufrimiento no siempre pueden ser superados. Sin embargo, nunca debemos usar el sufrimiento de nadie como justificación para causar la muerte, o juzgar la vida de una persona como que no vale la pena ser vivida.

Respetar la santidad de la vida humana significa que valoramos a todos los seres humanos independientemente de su edad, estado de salud, género, raza, religión, condición social o de su potencial para el logro.

Sabemos que el poder sanador de Dios a veces interviene y que las personas que está muriendo son restauradas a la vida. Pero aun así, la vida en este mundo no es el destino final de Dios para los seres humanos. La fe cristiana se refiere a la muerte como la transición de la vida terrenal a la vida eterna (2 Timoteo 4: 6-8; 2 Corintios 4: 16-18), una vida a la que todos pueden entrar con esperanza y confianza a través de la fe en Jesucristo.

Los defensores de la eutanasia y el suicidio asistido destacan dos argumentos principales: a) la autonomía individual (que es interpretada para incluir el derecho de estar en control de su propia mortalidad) y b) una respuesta compasiva al sufrimiento humano.

De manera similar el Ejército de Salvación valúa altamente la autonomía humana, pero cree que los seres humanos no tienen el derecho a la muerte por su propio acto o por la puesta en marcha de otra persona para asegurarla. El Ejército de Salvación considera que cada persona tiene un valor infinito, posee dignidad inherente, y cada vida es un regalo de Dios para ser apreciado, nutrido y redimido. La vida humana, hecha a imagen de Dios, es sagrada y tiene un destino eterno (Génesis 01:27). Los seres humanos fueron creados para estar relacionadas y esas relaciones son expresadas viviendo en comunidad, incluso en tiempos de muerte (1 Corintios 12: 26; 1 Juan 3:14).

La prioridad que rige la compasión cristiana en el proceso de morir es maximizar la atención. Todos sabemos del miedo al sufrimiento y la frustración y de no poder aliviarlo totalmente, sin embargo, nuestro constante enfoque no es eliminar a las

personas que sufren, sino para encontrar mejores maneras de tratar con su sufrimiento.

RESPUESTAS PRÁCTICAS

1. Es importante comunicarse con palabras y obras con los enfermos, los ancianos y los moribundos que siguen siendo dignos de respeto, que son amados y no serán abandonados a su sufrimiento.
2. El respeto a la dignidad de la vida humana exige una atención de calidad para todas las personas al final de sus vidas. Por tanto, el Ejército de Salvación promueve el acceso a los servicios paliativos que brindan atención integral (física, emocional, psicológica, social y espiritual), cuando ya no hay esperanza de una cura médica. El óptimo control del dolor y la comodidad general del individuo deben ser los objetivos principales de esta atención.
3. Los seres humanos existen dentro de las relaciones sociales; lo que ocurre con una persona también tiene un profundo impacto en los demás. Es importante que el apoyo sea extendido para satisfacer las complejas necesidades de la familia, los proveedores de atención directa y de la comunidad social más amplia quienes van a llorar por la pérdida de su ser querido y amigo.
4. Para los que pueden es aconsejable hacer una preparación adecuada para su muerte, en especial la preparación espiritual, e informar a los seres queridos y cuidadores con respecto a sus deseos para esta etapa final de la jornada de la vida.
5. Puede ser útil comunicar esto por escrito; Sin embargo, debe haber una protección contra la posibilidad de presiones sutiles, sobre los enfermos, los ancianos, los discapacitados y los moribundos, para actuar en contra de sus verdaderos intereses y deseos con el fin de no convertirse en una carga no deseada.
6. En la medida de lo posible, las decisiones alrededor de preocupaciones al final de su vida debe permanecer en manos de la persona que muere en colaboración con profesionales de la salud competentes, asistidos por los seres queridos a quienes el/la paciente quiere involucrar.
7. Si la persona moribunda ya no es capaz de estar involucrado en el proceso de toma de decisiones, otros que la conocen bien pueden estar facultados para actuar como sustitutos en la toma de decisiones.

Referencias

Biggar, Nigel. *Aiming to Kill: The ethics of suicide and euthanasia*. London: Darton, Longman and Todd, 2004.

Evans, Abigail Rian. *Is God Still at the Bedside? The medical, ethical, and pastoral issues of death and dying*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2011.

Gill, Robin. Health Care and Christian Ethics. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.

Meilaender, Gilbert. Bioethics: A primer for Christians. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2005.

Verhey, Allen. Reading the Bible in the Strange World of Medicine. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003.

Aprobado por el General, agosto 2013

Los puntos de vista expresados en esta declaración posicional internacional constituyen la posición oficial del Ejército de Salvación sobre el asunto expuesto, y no pueden ser modificados ni adaptados de ninguna manera sin permiso explícito por escrito del Cuartel General Internacional.